

**Entre la política, el periodismo y la literatura
Conversaciones con Santiago Roncagliolo**

**Among politics, journalism and literature
Talks to Santiago Roncagliolo**

Mario Andrés Páez Ruiz

Psicólogo

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Docente de la Facultad de Ciencias de la Salud

Universidad Autónoma de Bucaramanga.

mpaez2@unab.edu.co

Reseña Comentada¹

Resumen

El texto que ocupa la reflexión consignada en este documento, obedece a la exposición de una reseña comentada basada en la participación de Santiago Roncagliolo en la decimosegunda versión de Ulibro referida con el título de *Bitácora de Sueños*, celebrada en la Universidad Autónoma de Bucaramanga entre los días 25 al 30 de Agosto de 2014. El mencionado escritor fue el protagonista de tres conversatorios formalmente programados en la agenda de la feria y asimismo de varias entrevistas informales, todos estos encuentros en conjunto han ofrecido elementos para plantear en el desarrollo de la presente reseña una reflexión basada en los siguientes tres puntos a tratar: La relación entre la política y la literatura, la relación entre el periodismo y la subjetividad, y la relación entre la literatura y la universidad.

Palabras Clave: Ulibro 2014, Literatura, Política, Periodismo, Subjetividad y Universidad.

Abstract

The text occupies the reflection contained in this document, due to the exposure of a review annotated based on participation of Santiago Roncagliolo at the twelfth version of Ulibro referring to the title of *Blog of Dreams*, held at the Universidad Autonomas de Bucaramanga from 25 to 30 August 2014. Was the lead writer mentioned three formal talks scheduled on the agenda of the show and also several informal interviews, these

meetings have provided elements together to raise in the development of this review reflection based on the following three points to make: the relationship between politics and literature, the relationship between journalism and subjectivity, and the relationship between literature and the university.

Key words: Ulibro 2014, Literature, Politics, Journalism, Subjectivity and university.

“Yo me siento más cómodo narrando la historia y dejando que el lector saque sus conclusiones.”

Santiago Roncagliolo. (UNAB, 2014)

Introducción:

Las *Escrituras Contemporáneas* representaron el núcleo temático propuesto en la celebración de la decimosegunda versión de la Feria del Libro que tuvo lugar en la Universidad Autónoma de Bucaramanga, en el marco de la tradición de Ulibro convocada y efectuada este 2014 para los días del 25 al 30 de Agosto bajo el título *Bitácora de Sueños*. Los comunicados oficiales difundidos por los organizadores de Ulibro 2014 mediante el portal virtual la UNAB, definen las escrituras contemporáneas como “una forma de narrativa que integra el juego del lenguaje, el tiempo colectivo y la vida cotidiana; expresándose a través de la literatura, la música, el cine, el teatro, la cuentería (...)”. Pues bien, uno de los ponentes invitados al evento cuya obra es una diáfana representación literaria y periodística de la categoría que agrupa y ordena las *Escrituras Contemporáneas*, es sin duda el escritor y periodista nacido en Lima, Perú, Santiago Roncagliolo; su participación en los diversos espacios que han sido dispuestos en la agenda de la feria durante los mencionados cinco días, son el objetivo que ocupa la reseña comentada consignada en este texto.

Haciendo gala de admirable generosidad, Santiago Roncagliolo compartió su experiencia con los asistentes a Ulibro 2014 mediante las conversaciones propiciadas tanto en escenarios formales como también en escenarios informales. Dentro de las actividades formalmente programadas para el desarrollo de la feria, la participación de Roncagliolo se encontraba dispuesta en tres conversatorios que llamaban la discusión sobre la obra literaria y periodística del autor; tres conversatorios a saber: El primero, moderado por Juan David Correa y llevado a cabo la tarde del 25 de Agosto en el auditorio mayor Carlos Gómez Albarracín (UNAB), sirvió a un ameno abordaje de la elogiosamente comentada por la crítica y reciente novela titulada *La Pena Máxima*. El segundo conversatorio convocado en razón de la temática referida en los discursos de la feria como *Periodismo Investigativo*, moderado por Alberto Donadio en el aula D 1-1 del edificio de postgrados de la UNAB, transcurrió en la mañana del 27 de Agosto como un interesante y aleccionador relato de la experiencia periodística de Roncagliolo en la elaboración de su crónica titulada *La Cuarta Espada: La*

Historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso. El tercer conversatorio fue un encuentro un poco más restringido en materia de su auditorio, en este caso los interlocutores de Roncagliolo fueron docentes y estudiantes del programa virtual de estudios profesionales en Literatura de la Universidad Autónoma de Bucaramanga; este dialogo que permitió el compartir de reflexiones sobre el sentido, los criterios y los efectos de la crítica en literatura, aconteció mediante una grata tertulia moderada por Yaneth Lizarazo –coordinadora del programa de literatura- en la tarde del 29 de Agosto.

Como ya se ha señalado en este documento, los escenarios formales inscritos en la planeación de la feria no fueron las únicas oportunidades de conferenciar con Roncagliolo, el ánimo de actitud amable, la sencillez y la humildad de este escritor le hicieron siempre accesible a una charla informal, a una conversación entre los sorbos de un café, fue en todo momento un personaje que imprimía familiaridad, cordialidad y cotidianidad en cada encuentro, y nunca en tanto su agenda le daba espacio, negó una entrevista a quien estuviese interesado. Esta reseña recoge entonces el testimonio de una de aquellas entrevistas departidas con espontaneidad en la cotidianidad de una cafetería.

Considerando en virtud de su pertinencia y sin límites coercitivos el enunciado que refería al núcleo temático que otorgó la propuesta de un punto de partida y un horizonte a las ponencias y conversaciones expuestas en la feria, en cada encuentro formal e informal con Roncagliolo, las discusiones en su momento fueron tomando rumbos específicos de tal forma que partiendo de las *escrituras contemporáneas*, surgieron tres ejes de reflexión e interlocución susceptibles de clasificar de la siguiente manera, demarcados con el fin exclusivo de ordenar la escritura de esta reseña: En primer lugar la relación entre literatura y política, prosiguiendo en segundo lugar con la relación entre periodismo y subjetividad y en tercer lugar la relación entre literatura y universidad. La ampliación de cada uno de estos ejes ocupa las siguientes líneas.

I. Relación entre literatura y política:

¿Puede existir alguna relación de influencia bilateral entre el futbol internacional y la situación política que mediatiza el vínculo entre dos países? ¿Qué relación existe entre el estupor público provocado por un campeonato mundial de futbol y el funcionamiento del legítimo aparato judicial que moviliza la perpetración de un crimen? Dos ámbitos de naturaleza tan diferente, un deporte de afición popular y el intercambio de beneficios de diversa índole entre los sistemas de gobierno de dos países, o la respuesta colectiva a un evento de entretenimiento de acogida popular y la respuesta del aparato judicial como mecanismo de impartición de justicia penal, en las circunstancias que desarrolla el argumento de *La Pena Máxima*, acaban entrelazados en

un juego de intereses ocultos que arroja los indicios necesarios para sospechar del acuerdo de negociaciones extraoficiales pero determinantes. Para Roncagliolo según él mismo narra, no fue sencillo encontrar un personaje que pudiera articular en el escenario de sus vivencias las cuestiones que abren este párrafo, fue en medio de un estancamiento en la escritura cuando con la inesperada ayuda del despreocupado ambiente de un Bar y la calma de algunas copas, Félix Chacaltana, otrora personaje de su novela *Abril Rojo* publicada casi nueve años atrás, apareció por sí mismo para declararse testigo de aquella Lima de 1978 donde en un partido decisivo entre la selecciones de Perú y Argentina, el futbol se entrecruza con los intereses de la política internacional.

En la descripción de Roncagliolo, Chacaltana, muy a su pesar, pues no quería retomar al personaje que había dejado enmarcado en su novela anterior, no solo era ciertamente el testigo de aquella Lima, sino que su juventud, su ingenuidad, su metódica disciplina, las condiciones psicológicas y familiares en que se desarrollaba su vida, y su abnegada creencia en los mecanismos del sistema judicial, le perfilaban como el protagonista necesario para llevar al texto y relatar los acontecimientos de la novela *La Pena Máxima*.

La literatura permite contar un relato como no es posible contarlo en el periodismo o en la formalidad del documento histórico - político, en su experiencia Roncagliolo comparte la representación que tienen para él los eventos de 1978 en Lima, esta representación que toma la forma de novela tiene un atractivo que convoca al dialogo y la tertulia, mas este logro no es un producto precisamente devenido por ser esta una versión formal de los hechos acontecidos, sino por ser una representación literaria.

En virtud de lo anterior, la relación de entrecruzamiento entre el orden político ya bien ocurra este a nivel público o privado, y la elaboración literaria, podría explicarse en las siguientes palabras. Un interés político determinado puede con facilidad desembocar en una acción cuya evidencia no queda necesariamente manifiesta, los únicos indicios que deja a su paso son los indicios de la sospecha, sin embargo sus efectos son tan diáfanos que sería un derroche de necedad negar tal juego de poder. Pues bien, el periodismo necesitaría recaudar exhaustivamente un amplio acervo de pruebas para señalar en un texto formal y como un hecho los eventos de dicha índole, mientras que la literatura por su parte, no se encuentra sujeta a la exigencia y la restricción de narrar solo aquello que puede ser positivamente evaluado como un hecho verídico; la ficción literaria puede narrar sin pretensiones de verdad pero asimismo con verosimilitud, aquello que ocurre tras el telón de la imagen pública de la política y cuya evidencia es apenas tácita. Esta cualidad en particular es lo que inscribe el texto literario en el orden de la memoria histórica de un pueblo, el texto literario en este orden de ideas rescata el hecho encubierto, el relato no formal que obedece al saber popular que es en esencia, aquello que constituye la memoria histórica como tal.

Tanto en la literatura como en el periodismo es necesario que el texto resultante supere los obstáculos de

la censura, ahora bien, podría llegar a creerse que tal censura ocurre motivada por razones políticas, razones ideológicas, o por causa del respeto que se debe ante alguna especie de moral o sensibilidad colectiva; pues bien, fue algo inesperado mas no sorprendente encontrarse en la experiencia de Roncagliolo, que dicha censura es un producto de la capacidad o incapacidad del texto de producir ganancias económicas. Roncagliolo cuenta que entiende la relación entre política y periodismo metafóricamente como un *matrimonio violento*, hay pugnas y reconciliaciones constantes siempre mediadas por los intereses económicos en que ambas partes puedan mutuamente beneficiarse, esto por supuesto tiene un costo en diversos sentidos tanto para la política como para el periodismo, y este costo sostiene entonces algo de equilibrio en esta relación. Por su parte en cuanto a la literatura, las editoriales responden más que a criterios de calidad narrativa a los índices de venta, la preocupación de una casa editorial, su opinión de censura o de difusión, se encuentra siempre en función de las posibilidades de venta que tiene el texto, y no en consideración de sus implicaciones estéticas o incluso políticas e ideológicas.

II. Periodismo y subjetividad:

El periodismo no es un oficio sencillo de ejercer, su práctica implica debatirse entre varios intereses en constante confrontación, intereses que enfrentan al periodista con los accionistas del medio de publicación y difusión, o que enfrentan a estos últimos con el sujeto de la investigación periodística, o en su defecto al periodista con el sujeto de su investigación o con sus lectores. Roncagliolo ha insistido en el conversatorio respectivo que no considera que exista una forma sistemática de enseñar el oficio del periodista, de hecho, afirmó que no se atrevía a emitir lecciones al respecto, lo más prudente a su manera de ver, era contar la experiencia de su trabajo periodístico, relatar por ejemplo la manera en que había encontrado estrategias particulares para lidiar con todas las presiones que la confrontación de estos intereses suponen y así concretar una crónica como *La Cuarta Espada: La Historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*.

Para efectos de esta crónica, el trabajo consistía en narrar la historia con la perspectiva del sujeto de la investigación periodística, en este caso, los actores mismos que integraban el grupo armado conocido como *Sendero Luminoso* y asimismo aquellos quienes habían tenido tal relación de cercanía con Abimael Guzmán, que tenían un relato por contar. En el momento de escribir la crónica, los efectos de este violento episodio en la historia del Perú sostenían un impacto bastante fuerte y manifiesto en la memoria colectiva no solo de Perú sino también de gran parte del resto de Latinoamérica, cada persona, cada sector político o social involucrados, afectados o no por la historia de “Sendero Luminoso”, tenían ya una opinión contundentemente formada al respecto de este grupo armado, de sus motivos y de sus acciones, sin embargo para Roncagliolo la

historia estaba parcialmente contada, era necesario deshacerse del prejuicio y del estereotipo formados por la opinión pública y buscar la versión que ofrecía la perspectiva que representaba Abimael Guzmán y la gente que le seguía.

No podía ni se pretendía negar o influenciar la percepción de la violencia perpetrada en los actos de *Sendero Luminoso*, pero esta percepción tampoco debía callar los interrogantes que buscaban comprender cómo en la perspectiva de este grupo tales actos eran justificables, necesarios y sostenibles; esta fue la versión que Roncagliolo se dedicó a hacer emerger, a reproducir mediante preguntas en la voz y las narraciones de los propios actores, fue entonces cuando explicando esto, Roncagliolo afirmó el epígrafe que abre esta reseña y que complementó señalando que: “(...) al respetar su punto de vista, las fuentes se retratan solas a sí mismas”.

En virtud del objetivo que orientaba la escritura en *La Cuarta Espada: La Historia de Abimael Guzmán y Sendero Luminoso*, ¿cómo preguntar con asertividad?, ¿cómo dialogar con los actores de esta historia sin que los prejuicios coaccionen los discursos y su escucha? En referencia a estas cuestiones Roncagliolo afirma: “El uso de las palabras marca posiciones”; como dispositivo de la investigación periodística, el dialogo, en la comprensión de la manera de hacer periodismo que en su experiencia ha construido este escritor, debe ofrecer libertad a la enunciación del discurso, debe permitir la expresión del punto de vista, es condición necesaria para el periodista el escuchar sin prevenciones pero con una atención rigurosa que le permita descentrarse de su mirada, como también descentrarse de la mirada del prejuicio o del estereotipo, y así captar mediante la comprensión de la perspectiva del otro el relato que escucha. En este orden de ideas, las preguntas del periodista no deben orientarse a cuestionar al interlocutor o a confrontarle, sino que deben plantearse con el propósito de ayudarlo a este a producir el discurso.

Escuchar con atención el relato que a partir de su experiencia cuenta Roncagliolo, resulta interesante por varias razones, pero existe una en particular concerniente al tema de este apartado, la subjetividad. Las tendencias modernas que las ciencias sociales actualmente procuran con afán imponer como legítimas en el análisis y la producción de los discursos, son aquellas que estandarizan los relatos, que buscan someterse a estructuras universales cargadas cada vez con más información pero también con menos discurso, narraciones que eliminan el sujeto y privilegian el dato; es muy valioso encontrar un escritor interesado en contar historias mediante su escritura, pero historias narradas sin la intención de sesgar una opinión, alimentar una crítica o adoctrinar sobre un fenómeno, sino elaboradas como la posibilidad de permitir una producción discursiva y exponerla respetando la perspectiva de subjetividad, sin prejuicios ni pretensiones de convencimiento.

III. Literatura y universidad:

Afirma Roncagliolo: “Las facultades de arte te enseñan a pintar, las facultades de música te enseñan a tocar un instrumento, las facultades de teatro te enseñan a subirte a un escenario, pero las facultades de literatura te enseñan crítica y teoría literaria, no a escribir, no creatividad literaria”. Los elementos que la universidad forma en un escritor no carecen de importancia, la estética de la escritura y el uso adecuado de los recursos literarios y lingüísticos hacen parte de los criterios que la universidad puede formar en un escritor, y estos a su vez son de suma importancia en el ejercicio de relatar o crear historias. Sin embargo, parece que la escritura obedece más a una relación pasional construida entre el escritor y su obra; en la perspectiva de Roncagliolo, tener una mente abierta, atención en la escucha, curiosidad de conocer el mundo, y sentir cierta fascinación por la escritura parecen ser los elementos básicos a partir de los cuales un escritor comienza a formarse en su oficio, ya que el proceso de formación como tal, solo ocurre en medio del oficio de escribir.

Este tema supone una discusión de bastante controversia al interior de la universidad, es cierto que las facultades de literatura no forman escritores, pero también puede afirmarse que su propósito no es formar escritores sino profesionales en estudios literarios. Aquellos que hacen literatura, por lo general no tienen en sus inicios la mejor acogida por la crítica literaria, y esto muchas veces no obedece a la calidad de la obra como tal, sino a que esta no obedece a las estructuras vigentes en que formalmente se define la obra literaria, estos escritores suelen romper esquemas y luego, con el tiempo, cuando estos esquemas son percibidos de otra manera, cambia también la percepción y el juicio valorativo de la obra.

No es posible concebir a un escritor literario sin pasión por su oficio y creatividad narrativa, muy seguramente tampoco sin la cualidad de escribir con estética, un juicio prudente y claro y un talento entrenado, pero también es preciso entender que aunque la universidad puede entrenar el talento e incluso proveer elementos para formar el juicio, es solo la relación del escritor con las letras y las historias que quiere contar, aquello que dará lugar a la pasión y la creatividad literaria, sin las cuales, los demás elementos por importantes que sea, no hacen escritores.

(...)

Siguiendo los aportes compartidos por Santiago Roncagliolo en esta versión de Ulibro, la conclusión de este texto queda para ser elaborada por sus respectivos lectores.

Referencias:

Roncagliolo, S. (2014). “Encuentro con autor: Pena Máxima”. Actividad celebrada en el marco de la decimosegunda versión de *Ulibro Bitácora de Sueños*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Bucaramanga

Roncagliolo, S. (2014). “Conversatorio: Periodismo Investigativo”. Actividad celebrada en el marco de la decimosegunda versión de *Ulibro Bitácora de Sueños*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Bucaramanga

Roncagliolo, S. (2014). “Encuentro de docentes y estudiantes de Literatura Virtual”. Actividad celebrada en el marco de la decimosegunda versión de *Ulibro Bitácora de Sueños*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Bucaramanga

Este escrito esta cariñosamente dedicado a Gabriela, Iris, Laura y Mayra, quienes con su valiosísima compañía, su inteligencia y su sentido del humor, han hecho posible este texto y este semestre.